



Pioneros. Empresas y empresarios en el primer tercio del siglo XX en España.

Director: Raúl Molina Recio
Editorial: Comares, Granada, 2019.
ISBN: 978-84-9045-899-0.
Páginas: 345

El Instituto Atarazanas otorgó a la obra que presentamos el primer puesto de la lista de los mejores libros de historia empresarial publicados en España en 2019, precisamente por tratar de explicar la modernización económica de España en el primer tercio del siglo XX, años en los que se incorporó la tecnología de la Segunda Revolución Industrial y que fue truncada por la Guerra Civil. De esta forma, esta obra colectiva, que tiene sus orígenes en un coloquio celebrado ese mismo año en

la Universidad de Extremadura, se convierte en una aportación de relieve a la historia empresarial, con cada vez más peso dentro de lo que consideramos la historia económica en general. Pese a ser cierto que, socialmente, el empresario sigue siendo una figura bastante denostada entre los españoles, lo cierto es que su interés historiográfico ha aumentado considerablemente. A aquellos estudios pioneros de J. J. Linz y Amando de Miguel en los últimos años del franquismo, tardarían en sumarse nuevos trabajos ya desde los años ochenta. Cabe recordar, por ejemplo, el libro de Mercedes Cabrera sobre la Patronal ante la Segunda República. Campo prácticamente reservado hasta entonces a sociólogos y politólogos, no tardarían en sumarse las investigaciones de los historiadores económicos, que encontraron en las empresas y en los empresarios todo un filón para sus investigaciones, siguiendo así la huella de otras historiografías más avanzadas en la materia. Si el sujeto colectivo había sido el principal objeto de estudio durante el tardofranquismo y en los primeros años de la democracia, pronto se vio la necesidad de estudiar al individuo. De esta manera, la biografía fue ganando terreno, como ya lo había hecho en Gran Bretaña e incluso en Francia, tan abierta a nuevas propuestas historiográficas. Desde entonces, la biografía se ha convertido casi en un género en sí mismo, siendo numerosos personajes los que cuentan ya con una biografía académica y no con una simple hagiografía. En esta línea de investigación, evidentemente, los

empresarios no podían quedar fuera. Y así es: hoy contamos con un buen número de excelentes obras al respecto, destacando, sin duda, la labor llevada a cabo por la Editorial Lid, especializada en historia empresarial. No tardarían siquiera en llegar los diccionarios de empresarios, primero de España y luego de varias comunidades autónomas, herramientas muy útiles para los estudiosos. Incluso, el propio *Diccionario biográfico* de la Real Academia de la Historia también apostó por incluir un significativo número de empresarios entre las voces seleccionadas. De manera que este libro no hace sino incorporarse a una corriente historiográfica que podríamos decir que a, día de hoy, está plenamente asentada en España, con trabajos de gran nivel, como es este.

A diferencia del libro coordinado por Juan Manuel Matés, *Empresas y empresarios en España. De mercaderes a industriales* (Madrid, 2019), que desarrolla casos de empresas y empresarios españoles desde la Edad Media hasta la actualidad, *Pioneros* se circunscribe exclusivamente al primer tercio del siglo XX por entender que fue un periodo clave para la modernización del país y porque supuso la convergencia económica de España con el resto de Europa. Es cierto que los comienzos de la industrialización se habían producido antes, a mediados del siglo XIX, pero fue en estos años del primer tercio cuando se produjo una verdadera expansión de sectores tales como la banca, el acero, la aviación, la química, el automovilístico, el petrolífero, el eléctrico, etc. (sectores,

en su mayoría, analizados en este libro a través de algún empresario de relevancia). Serían esos años centrales de ese llamado “siglo industrial” (c1875-c1975) por Manuel González Portilla para el País Vasco. Coincidiendo, además, con esa modernización de las ciudades que tuvo lugar en esos años y que está siendo perfectamente analizada por los trabajos colectivos del profesor Luis Enrique Otero, entre otros. España, considerado un late comer entre los países en industrializarse, logró sumarse a los logros de la Segunda Revolución Industrial, incorporando sus nuevas tecnologías, procesos y formas de organización a los sectores mencionados gracias a las iniciativas de empresarios como los aquí estudiados. Evidentemente, no están todos los que son, pero sí son todos los que están. Y es que, a medida que se profundiza en el tema, nos encontramos que afirmaciones que se hicieron en el pasado sobre la falta de espíritu empresarial en España deben ser matizadas. Entre otras cosas, porque no es lo mismo el siglo XIX que el XX o porque las diferencias entre unas regiones de España y otras son también importantes.

Así pues, el libro se centra en los protagonistas de este proceso de industrialización y tecnificación que, sin precedentes en la historia de España, tuvo lugar en el primer tercio del siglo XX. En concreto, se ha seleccionado un grupo de empresarios de la época que se caracterizaron, fundamentalmente, por su carácter pionero en lo referente a su labor empresarial, a la alta tecnología que

implantaron en sus empresas o a las modernas estrategias empresariales que llevaron a cabo. De ahí que por sus páginas desfilen personajes de la talla de Demetrio Carceller Segura, Damià Mateu, González Byass, José Entrecanales, Nicolás Escoriaza o Ernesto Anastasio, entre otros, analizados por distintos especialistas de reconocido prestigio. Pero, además, y aquí reside otro de los grandes aciertos del libro, se nos presenta una reconstrucción del contexto histórico en el que se desarrollaron las vidas de estos empresarios, insistiendo, como no podía ser de otra manera, en sus facetas económica y empresarial, dibujando el perfil del empresariado español en comparación con el empresariado inglés, francés y escocés, a cargo de Gloria Quiroga y Gabriel Tortella.

En definitiva, el libro dirigido por el profesor Molina Recio, no es un libro más de historia económica o de historia de la empresa. No. Como se ha podido comprobar, se trata de una aportación importante que deberá ser tenida en cuenta por los estudiosos de esta disciplina, pero no sólo. También por todos aquellos investigadores que deseen seguir profundizando en la historia empresarial o en los libros de biografías de empresarios, ya que la obra aporta importantes elementos de análisis más allá de los empresarios analizados en ella. De ahí también mi enhorabuena a la editorial Comares, que, no especializada en estos temas, ha decidido publicar esta obra, desde mi punto vista, con mucho acierto, pues estoy convencido de que no ha de pasar

desapercibida. Más bien, todo lo contrario.

Carlos Larrinaga
Universidad de Granada